

Mantenimiento con metadona: queda mucho por hacer en Euskadi

Marisol Ramírez

El pasado mes de febrero, el Servicio Vasco de Salud -Osakidetza- decidió, por fin, poner en marcha el proceso de descentralización del servicio de dispensación de metadona en Bizkaia. Hasta el momento este servicio se venía realizando en el Centro de Conde Mirasol, en el barrio de San Francisco de Bilbao, cuya capacidad se había visto desbordada hacía tiempo, al pasar de 50 a 250 personas de toda la provincia las que eran atendidas allí.

El progresivo aumento de

la demanda, junto a la necesidad de extender y facilitar el acceso al Programa de Mantenimiento con Metadona han sido algunas de las causas que han provocado el replanteamiento de todo el sistema de dispensación. Tras varios meses de reuniones, estudios y debates entre los responsables políticos y sanitarios se acordó ampliar a siete el número de centros que dispensarán la metadona y poner en marcha el "Zainbus", unidad móvil que recorre diversas zonas de Bilbao, Basauri y de la Margen Izquierda.

Sin embargo, hubo que sufrir otro largo período de espera hasta que este acuerdo se materializó, dada la postura del alcalde de Bilbao, Josu Ortuondo, que exigía el cierre del centro de Conde Mirasol antes de dar su visto bueno al "Zainbus". Es lo que sucede cuando se anteponen las razones políticas a las profesionales que, en este caso, no son producto de la improvisación, ni un experimento de consecuencias imprevisibles. De hecho se presentó al Plan de Prevención y Control del Sida un proyecto en esta línea ha-

ce 5 años por miembros de la Asociación T-4, en cuya elaboración colaboraron varias funcionarias del mismo, que no vio la luz por falta de voluntad política en el Gobierno Vasco. Por otra parte, la solución buscada por los responsables de Osakidetza sigue los pasos de la experiencia que se viene desarrollando en Barcelona desde hace tres años con resultados muy positivos.

Precisamente para conocer de primera mano esa experiencia, por si fuera posible adaptarla a nuestra Comunidad, la Asociación T-4 se puso



Bernardo Corral

en contacto con los responsables de la misma y se desplazó hasta Barcelona en mayo del año pasado.

En la ciudad de Barcelona existen cinco Centros de Atención y Seguimiento (CAS) municipales con Programas de Mantenimiento con Metadona, cuya gestión se renueva cada dos años a través de un convenio con el Ayuntamiento. Además, existe el Centro de la Cruz Roja y el de S.P.O.T.T. (Servicio de Prevención, Orientación y Terapia para Toxicómanos), perteneciente al Área de Servicios Sociales de la Diputación de Barcelona.

criterios terapéutico, se estime que es mejor que se realice en su entorno habitual. También ofrece una mayor disponibilidad horaria para aquellos que necesiten compatibilizarlo con sus actividades laborales.

La clave del buen funcionamiento de este servicio, según su responsable, Nuria Magrí, reside en la total coordinación existente entre *el Metabús* y los CAS. El médico prescriptor comunica a la persona en tratamiento el horario y el punto asignado para la dispensación, y tramita la ficha con el programa terapéutico *al Metabús*, que recoge estos datos todas las semanas en cada uno de los CAS.

El autobús además está equipado con un archivo con los historiales médicos de los usuarios y un teléfono a través del cual, el personal del autobús puede comunicarse con el CAS en cualquier momento.

La elección de los lugares de dispensación podía haber sido motivo de conflicto y hacer fracasar el proyecto, como parcialmente ha ocurrido en Bilbao. El contacto previo con las comunidades de vecinos de las zonas seleccionadas consiguió, no sólo solventar este problema, sino incluso propiciar su colaboración.

El Metabús hace ocho paradas cada día: cuatro por la mañana y cuatro por la tarde, que repiten el recorrido de la mañana. En cada parada se dispensa la metadona a unas 30-40 personas durante media hora exacta; nunca llegará al lugar señalado antes de la hora en punto. Si es necesario, permanece escondido hasta que sea la hora concertada para que no se acumulen las personas que han sido citadas. Con la misma exactitud, aunque falte gente por llegar, a la hora indicada, el *Metabús* se marchará hacia el siguiente punto de dispensación.

Coordinación, cita previa y comunicación con los vecinos, además de la voluntad de los responsables en llevarlo adelante, han conseguido que

Barcelona sea un modelo a seguir en lo que se refiere a Programas de Mantenimiento con Metadona y en tratamientos de deshabituación en general.

Una vez asumido el sistema de la unidad móvil para la dispensación de metadona —desde hace un año funciona otro autobús, éste de carácter intermunicipal—. El Departamento de Sanidad de la Generalitat de Catalunya ha elaborado un documento sobre drogodependencias en el que se contempla la posibilidad de la dispensación de heroína en aquellos casos en que haya fallado el resto de tratamientos existentes. Posibilidad que se encuentra aún en fase de estudio, en espera de conocer los resultados obtenidos en los programas con heroína que se desarrollan en Gran Bretaña y en varias localidades de Suiza.

El documento plantea también un nuevo programa de substitutivos dirigido a aquellas personas que reciban tratamiento con metadona y se encuentren en una fase estabilizada. Se trata del LAAM (levo alfa acetil metadol), cuyo tiempo de vida es superior a la metadona, con lo cual sólo habría que tomar una dosis cada 72 horas en lugar de cada día.

La buprenortina es otro de los substitutivos que se empezará a dispensar, éste para las

personas que, siendo tratadas con metadona, recaen en la heroína o en la cocaína.

Pero mientras en Barcelona se continúan estudiando nuevas fórmulas de tratamiento, con la colaboración y el consenso de políticos, técnicos y juristas, en Bilbao los problemas han ido en aumento. Vecinos de los lugares en los que el autobús de metadona tiene parada, como Barakaldo y Basurto, han expresado sus quejas; en otros puntos, como Txurdinaga, grupos de mujeres han boicoteado la distribución, alegando que la presencia de toxicómanos aumenta la inseguridad en la zona. Y, en el barrio de San Francisco las protestas iniciales contra el tráfico de drogas y por la descentralización del tratamiento con metadona, se han ampliado agresivamente contra el mantenimiento del Centro de Conde Mirasol. Lamentablemente dándose situaciones injustificables, como palizas a inmigrantes magrebíes y africanos incluídas, entre otras cuestiones. ¿Qué va a suceder con este asunto? Habrá que seguirlo de cerca.

El Departamento de Sanidad de la Generalitat de Catalunya ha elaborado un documento sobre drogodependencias en el que se contempla la posibilidad de la dispensación de heroína en aquellos casos en que haya fallado el resto de tratamientos existentes.

Lo más novedoso e interesante es la Unidad Móvil de Dispensación de Metadona, *el Metabús*. El primer y único servicio ambulante de dispensación de metadona que existía en todo el Estado, empezó a funcionar en marzo de 1992, dependiendo del Plan Municipal de Drogodependencias del Ayuntamiento de Barcelona y siendo gestionado por el Institut Genus.

La unidad móvil está destinada a facilitar la dispensación de la metadona prescrita por los Centros de Atención y Seguimiento a las personas que, por dificultades propias o por

Mientras en Barcelona se continúan estudiando nuevas fórmulas de tratamiento, con la colaboración y el consenso de políticos, técnicos y juristas, en Bilbao los problemas han ido en aumento.